



ANTOLOGIA 4

ECONOMIA Y POLITICA ALIMENTARIA

Unidad IV: “Relación de la economía política con el mercado de servicios profesionales del nutriólogo”

5º CUATRIMESTRE

Marzo-abril 2021

UDS/EDUARDO E. ARREOLA JIMENEZ

UNIDAD IV

- 4.1. Bases conceptuales para comprender el mercado profesional y las profesiones.**
- 4.2. Desarrollo y perspectiva de la profesión y los segmentos del mercado profesional del nutriólogo**
- 4.3. Realizar estudio local de un segmento del mercado de trabajo profesional del nutriólogo donde el alumno desee gestionar su empleo y/o proyecto productivo.**

4.1. Bases conceptuales para comprender el mercado profesional y las profesiones.

Los estudios de este tipo se fundamentan en el concepto de “profesión” o “carrera” como “categoría de personas especializadas que son capaces de aplicar la ciencia a la solución de problemas en una sociedad dada”. Toda profesión o carrera es un fenómeno sociocultural formado por dos grandes componentes. El primero consiste en el conjunto de conocimientos y habilidades que objetiva y legítimamente pertenecen a determinada disciplina o práctica. El segundo es el conjunto de conocimientos, habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas, que dependen del contexto económico, social y cultural en que surge y se desarrolla una profesión u oficio. Estos son componentes de carácter particular, relativo e innecesario. Por consiguiente, toda profesión, carrera o práctica profesional asume características tanto universales y necesarias, como particulares y relativas a su desarrollo histórico en una sociedad determinada. El significado de una profesión, es decir, su legitimidad intrínseca, validez y función, está determinado por las características de la sociedad en la que surge y se desarrolla.

De la misma manera, las formas específicas de formación, reproducción, exclusión, certificación, y evaluación de una profesión, dependen de las condiciones en las que surge, de los intereses de quienes la promueven, y del poder político de sus miembros.

Esto implica, por tanto, que ninguna profesión o carrera se explica totalmente por necesidades objetivas de desarrollo del conocimiento, o de su aplicación a la solución de determinado problema. Más bien, la especificidad cultural y política es una mezcla de elementos objetivos, universales, y de elementos particulares. Ambos elementos están sometidos a una continua evolución, ya sea por las profundas transformaciones en la estructura del conocimiento y de las ocupaciones y oficios, generadas por la actual revolución científica y tecnológica, o por los continuos cambios políticos, económicos y culturales en la sociedad.

La determinación del medio social sobre la naturaleza de las profesiones o carreras señala la gran importancia teórica y metodológica del análisis de las profesiones, como medio de comprensión de las relaciones entre la sociedad y la educación superior. “En el caso de México la especificidad de la Universidad mexicana ha sido bastante poco estudiada; se han hecho más bien, planteamientos de índole general, que a veces son útiles y a veces no. Creemos nosotros que una forma de estudiar

la especificidad de la Universidad en los procesos sociales mexicanos es a través de las profesiones.”

El estudio sistematizado del comportamiento laboral permite, a través de sus características, comprender el estado de la economía de una nación. El mercado de trabajo es sensible a la influencia de diversos ámbitos como el desarrollo tecnológico (Meza, 2003), el grado de madurez de la democracia (Subirats, 2012), el nivel de consolidación de políticas públicas (Rodríguez, 2003), la composición social (Prieto, 2000) y la equidad de género (Abramo y Armijo, 1997).

La educación en general, y la educación superior en particular, ha sido identificada por numerosos estudios e informes de organismos internacionales (por ejemplo, ver OCDE 2009) como el eje fundamental sobre el cual se sustenta el capital humano que articula al aparato productivo. El principal argumento que sitúa a la educación superior como uno de los motores para el crecimiento económico y social es el desarrollo de habilidades y competencias, que al ser usadas en el sector productivo permiten a las personas obtener mayores ingresos (Rodríguez, 2006; Rojas et al., 2000).

Asimismo, la educación fuera del ámbito económico también sirve para interiorizar valores, hábitos y formas de ser y hacer que inciden directamente en el bienestar de las personas (Rodríguez, 2006). Todo ello refuerza la importancia de la presencia de la universidad en la región y el papel que juega la preparación académica en el desarrollo regional en términos tecnológicos, educativos, económicos y sociales (Segundo, 2009).

El subsector de egresados universitarios está asociado directamente a la productividad de un país, ya que a través de las competencias desarrolladas por este grupo son capaces de adaptarse más fácilmente a los cambios que se experimentan en economías globales (Urciaga y Almendarez, 2008). Hanushek y Kimko (2000) lo evidencian a través de la tasa de crecimiento de PIB de las naciones.

Uno de los principales supuestos que tiene un egresado de licenciatura es que es formado integralmente para resolver problemas prácticos que atiendan las demandas sociales (López, 2006). Sin embargo, es factible pensar en cierto grado de incertidumbre de los estudiantes sobre sus posibilidades reales de ser empleados al concluir sus estudios (Gutiérrez, 1999). Al respecto,



Aguayo y Lamelas (2011) y De Ibarrola (2009) señalan que la educación reduce las probabilidades de abandono y rotación del puesto laboral.

Paralelamente, la reestructuración económica de nuestro país derivada de las recurrentes crisis económicas, ha exigido la expansión de los mercados teniendo como resultado la búsqueda de mano de obra cualificada y flexible (Delgado y Márquez, 2007; García, 2001). Esto ha traído como consecuencia una serie de virtudes y efectos no deseados que caracterizan al sector productivo mexicano. Derivado de lo anterior, el subsector de egresados universitarios se posiciona como una de los principales agentes de cambio, ya que de acuerdo a Urciaga y Almendarez (2008) y Burgos y Mungaray (2007) su preparación les permite elevar la productividad y desarrollar distintos grados de innovación. Como resultado este grupo se caracteriza por contar con mayor estabilidad laboral y mejores ingresos (Albert y Davia, 2004).

Esto ha traído como consecuencia mayores niveles de profesionalización de los empleos (Valenti y Varela, 2003), feminización de la mano de obra (Delgado y Márquez, 2007; García, 2001), cambios en los roles de género en la organización de la familia (Ariza y Oliveira, 2001), desregulación del sector productivo (Mora y Oliveira, 2011; Oliveira, 2006), la expansión del autoempleo de subsistencia (Mora y Oliveira, 2011) y la incorporación temprana de los jóvenes a la dinámica laboral (Oliveira, 2006).

La teoría del capital humano, desarrollada por Becker en 1964, destaca formación académica y la formación continua como la principal inversión que realizan los individuos para incrementar su productividad. Como resultado, las personas ven reflejada su productividad en mayores ingresos una vez que se incorporan a la dinámica productiva. Esta teoría diferencia entre la formación general que se obtiene en las instituciones educativas de la formación específica, la cual está orientada a las competencias necesarias para desarrollar las actividades de un empleo dentro de una organización específica (Bracho y Zamudio, 1994). De manera conjunta, podríamos asumir que el salario de las personas estaría conformado por sus grados académicos y su experiencia en el campo laboral. En términos de las hipótesis de trabajo, se analizan los casos de los jóvenes universitarios los cuales cuentan con la formación general a la vez que se encuentran desarrollando su formación específica.

Por otra parte, de la mano de la elevación del nivel de estudios y de actividad laboral de las mujeres, los estudios sobre empleo, productividad y retribución de los profesionistas desde la perspectiva de género constituyen un elemento central del análisis del mercado de trabajo en las últimas décadas.

Rodríguez (2006) señala que la educación funciona como mecanismo de movilidad social cuando las personas provienen del estrato socioeconómico bajo, preferentemente de familia de campesinos, obreros, pequeños comerciantes o informales que accede y concluye sus estudios superiores percibiendo por su trabajo una remuneración propia de un profesional acorde a su preparación académica. De otra forma, puede ser considerado como reproducción de su posición social de origen.

Sabemos también que el nivel de ingresos tiene en términos generales correspondencia con el grado de estudios de las personas y ello explicaría la creciente presión de los jóvenes para acceder a la universidad. Meza (1999) afirma que existe una diferencia salarial entre niveles educativos, siendo la lógica que a mayor nivel de estudios mayor será la remuneración. Rojas, Angulo y Velázquez (2000) afirman que las personas con estudios universitarios ganan en promedio 73% más que las personas que no realizaron algún tipo de estudio. Valenti y Varela (2003) complementan esta idea al afirmar que la educación superior ha cobrado un papel fundamental en los empleos de nivel medio, ya que en ese estrato que se requiere cierto nivel de capacitación. Oliveira (2006) evidencia que las personas del estrato alto, particularmente jóvenes de entre 25-29 años con estudios superiores y de posgrado cuentan con los empleos no manuales mejor remunerados. Al margen de lo anterior, Valenti y Varela (2003) reconocen que existen pocos esfuerzos sistematizados sobre estudios de egresados del sistema de educación superior que permitan conocer a profundidad sus condiciones laborales.

Un ejemplo de lo anterior son los estudios que muestran que, a pesar de las evidencias de carácter general sobre la mayor retribución de los profesionistas, se observan efectos perversos que enfrentan los egresados universitarios a bajos salarios como consecuencia de la masificación de la educación superior (Rodríguez, 2006, Oficina Internacional del Trabajo, 2004). En discordancia con lo anterior, Valenti y Varela (2003) afirman que en los últimos años los empleos se han profesionalizado requiriendo de las personas un mayor nivel de capacitación y actualización en los



conocimientos. Esto sugiere que existen al menos dos tipos de trabajos a los que pueden acceder las personas que cuentan con estudios superiores:

- (1) aquellos en los que utilizan marginalmente los conocimientos adquiridos y que por lo tanto pudieran ser desempeñados por personas con menores niveles de habilitación y;
- (2) empleos en los que se requiere una serie de competencias específicas que permitan llevar a cabo tareas con un mayor nivel de complejidad.

La decisión de las personas a estudiar no está acotada estrictamente por los espacios universitarios disponibles, sino por factores como la aceptación de los profesionistas en el mercado laboral o los costos de oportunidad de invertir tiempo y recursos en la preparación académica (Rojas et al., 2000). De igual forma, la elección de las carreras en las clases sociales medias y bajas está condicionada hacia aquellas ramas que históricamente se han caracterizado por percibir mayores niveles salariales (Gutiérrez, 1999).

La universidad forma recursos humanos laboralmente aptos la pregunta es ¿los empleadores necesitan gente capacitada? La precariedad en el empleo, y por consecuencia en el salario, de las personas ocupadas en México a pesar de haber estudiado rompe un imaginario de transición exitosa que suponía la educación hace algunas décadas (Martínez, 2000). El problema quizá radica en la incapacidad que tienen los empleos para generar desarrollo e innovación (Aguayo y Lamelas, 2011).

La incorporación al mercado de trabajo

En la actualidad, no resulta sencilla la incorporación de los jóvenes al mercado laboral debido a diversos factores intrínsecos y extrínsecos a la formación académica como lo pueden ser crisis económicas, poca oferta laboral, saturación de las carreras tradicionales, aspiraciones personales, contexto socioeconómico, antecedentes familiares entre otros. Derivado de la expansión de la educación superior en México durante las décadas de los ochenta y noventa, los empleadores han encontrado en los jóvenes una veta de mano de obra flexible y adaptable que ha disminuido los costos de inserción productiva (Mercado y Planas, 2005).



Estudios realizados a partir de los datos obtenidos en la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJUVE), apuntan a que los jóvenes asalariados en nuestro país están situados en empleos de precariedad moderada a muy alta; siendo que sólo la tercera parte está situada en un empleo con bajas o nulas condiciones de precariedad (Oliveira, 2006).

Uno de los aspectos más preocupantes de las condiciones salariales de este grupo es que la débil acumulación de experiencia incidirá negativamente en el salario que percibirán en los próximos años (Coloma y Vial, 2003). La precariedad del trabajo no sólo involucra al salario sino también las prestaciones, condiciones de contratación y la duración de la jornada laboral (Delgado y Márquez, 2007; Oliveira, 2006). Aguayo y Lamelas (2011) añaden que este tipo de factores inciden en la decisión de las personas a participar en las actividades económicas afectando la calidad del empleo.

Los empleadores reclutan a egresados universitarios por cuatro razones: (1) están formados en las competencias que requieren las empresas; (2) disponen de un conjunto de competencias transversales básicas que facilitan su incorporación a sectores en expansión; (3) se reduce el costo de inserción y adaptación y; (4) constituyen una reserva de competencias que puede ser movilizadas (Béduwé y Planas, 2003). Esto pareciera formar una asimetría de expectativas. Por una parte, el empleador requiere de la mano de obra más capacitada que se pueda obtener al menor costo; mientras que el estudiante universitario está preocupado por la calidad de su educación bajo el supuesto que una mejor formación le implicará un mejor salario. Esto sugiere que en el caso de los jóvenes la educación sirve para situar la posición de acceso al mercado de trabajo dejando a la experiencia laboral el nivel salarial que eventualmente alcanzará al llegar a la etapa adulta.

IMAGEN.... 91

POSICIÓN EN LA OCUPACIÓN

Al primer trimestre de 2020 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el 79.9% de los profesionistas ocupados en el país son trabajadores subordinados y remunerados, el 6.4 % son empleadores y tan sólo 13.7 % trabajan por cuenta propia. El área de Educación es la que cuenta con la mayor proporción de profesionistas subordinados y remunerados esto con el 93.1%.

IMAGEN ... 92

PROMEDIO DE INGRESOS DE LOS PROFESIONISTAS Al primer trimestre de 2020 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el ingreso promedio mensual de los profesionistas ocupados del país es de \$12,079 pesos. En cinco de las diez áreas de conocimiento el ingreso promedio se encuentra por arriba del promedio a nivel nacional.

Arquitectura, Urbanismo y Diseño es el área que percibe los ingresos más elevados con \$14,563 le sigue el área de Ingenierías con \$13,320 y en tercer sitio se encuentra el área Ciencias Físico Matemáticas con \$12,942 pesos mensuales.

IMAGEN ... 93

RELACIÓN ENTRE OCUPACIÓN Y ESTUDIOS REALIZADOS

Al primer trimestre de 2020 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), el promedio de afinidad de la ocupación de los profesionistas respecto a sus estudios realizados es del 78.5 %, siendo el área de Educación la que cuenta con mayor porcentaje de afinidad (87.9 %).

CUADRO ... 94

En contraste, el 28.1 % de los profesionistas ocupados en el área Económicas Administrativas trabajan en actividades que no son acordes con su formación profesional.

CUADRO RELACION... 94

4.2. Desarrollo y perspectiva de la profesión y los segmentos del mercado profesional del nutriólogo

La carrera de Licenciatura en Nutrición es una carrera comprometida con la identificación de las necesidades de atención y servicio en el ámbito de la nutrición de individuos o poblaciones. Contribuye con las acciones que mejoren la calidad de vida mediante una correcta alimentación.

Los profesionales nutricionistas son preparados para identificar, evaluar y desarrollar adecuados planes de alimentación para diferentes individuos y poblaciones. Se involucran en el diseño de la industria alimentaria, en la cual investigan y proyectan programas de alimentación y nutrición que ayudan a implementar políticas alimentarias para la solución de problemas relacionados a la producción, transformación de alimentos adecuados para evitar inconvenientes nutricionales.

La estructura curricular dispuesta en materias de formación básica, de formación complementaria, de la formación profesional, y las áreas de prácticas, organizada en disciplinas ofrecidas modularmente, que toman las cuatro grandes áreas del conocimiento establecidas en las directrices curriculares.

Las actividades curriculares de práctica, extensión y de atención nutricional son desarrolladas por académicos y docentes en los laboratorios de la universidad, así como también en escuelas, puestos de salud, hospitales, unidades de alimentación y nutrición, atendiendo las necesidades propias de la comunidad y así promocionando la alimentación saludable entre la población.

La Nutriología es una ciencia multidisciplinaria del siglo XX; su juventud se debe a que fue necesario primero contar con teorías científicas que explicaran, en lo macro, la alimentación y, de manera celular, la nutrición. Estos conocimientos han sido aportados por distintas disciplinas, como química, biología, medicina, psicología, agronomía, economía, sociología, antropología y muchas otras de reciente aportación.

La nutriología cuenta con un sólido cuerpo de conocimientos, pero requiere la formación de nueva hipótesis y problemas de investigación, que le permitan enfrentar los graves desafíos de la transición epidemiológica y la globalización mundial (Lowenberg et al, 1985). La enseñanza de la nutriología



en México tiene una historia paralela a su desarrollo científico y a la situación alimentario-nutricional de la población; a inicios del siglo XX era conocida la relación que existía entre la forma de alimentarse y el desarrollo de la enfermedad, así como de las bondades de algunos alimentos para atender ciertos padecimientos, por lo que no es de extrañarse que la enseñanza de la nutrición se iniciara con la dietética. Así mismo, había una alta presencia de desnutrición por lo que se hacía necesario preparar personal para el desarrollo de encuestas en economía doméstica y conocer el consumo de alimentos entre la población.

Actualmente se habla de Servicios de Restauración Colectiva, concepto relativamente reciente que sustituye al tradicional de Servicios de Alimentación empleado tanto a nivel de instituciones de salud como empresariales. La restauración alimentaría colectiva “es administrar los recursos necesarios para que en la prestación del servicio de alimentos se cumplan con las leyes de la alimentación y que, a la vez, permita optimizar los recursos, sin perder de vista el objetivo, que consiste en proporcionar regímenes alimentarios acorde a las necesidades biológicas, psicológicas y sociales de individuos u colectividades” (GuerreroRamos, 2006).

Tres de los objetivos fundamentales de la mercadotecnia se vinculan con tales propósitos nutricionales: 1. Maximización en la satisfacción de los consumidores (comensales), 2. Maximización en el consumo (producción y comercialización de servicios nutricionales, y 3. Mejoras en la calidad de vida y en la salud nutricional (mercadeo social).

Partiendo de estas premisas y considerando que a los profesionales de la nutrición se les exigen conocimientos especializados y técnicas adquiridas en el desarrollo de su profesión, resulta actualmente imprescindible la incorporación de nuevas disciplinas científicas como es el caso de la Mercadotecnia en salud, que procuran la eficacia en las acciones del nutriólogo y hacen más eficientes las labores nutricionales.

La Mercadotecnia en salud o Mercadotecnia sanitaria (Health Marketing) es entendida como “la orientación administrativa que procura un proceso de intercambio entre clientes y profesionales, con el objeto de solventar necesidades, satisfacer deseos y expectativas en materia de salud” (Priego-Álvarez, 1995) posee dos dimensiones, una social y otra comercial; siendo sus usos: externos (si los esfuerzos mercadológicos se dirigen a los usuarios de los servicios – comensales-), o bien,

internos (hacia los profesionales y empleados de las organizaciones sanitarias) (Lamata et als, 1994). Pansza en 1984 señala que “los campos profesionales entendidos como el nivel de la división del trabajo en que se agrupan las prácticas profesionales involucran un objeto, un conjunto de procesos técnicos que se pueden descomponer en áreas que agruparían objetos particulares. Las prácticas sólo cobran vigencia en un sistema social concreto y en una época histórica determinada. Dichas prácticas deben ser consideradas en la construcción del currículo, lo cual viene a fortalecer la relación escuela – sociedad” (Citado por Coronel-Núñez et als., 2006).

La Asociación Mexicana de Miembros de Facultades y Escuelas de Nutrición (AMMFEN) por medio de la Comisión Técnica de Desarrollo Profesional definió en 1997 seis campos profesionales donde se puede desempeñar actividades específicas (Citado por CoronelNúñez et als., 2006)) los cuales son los siguientes:

1. Nutrición Clínica. Este campo se relaciona con la evaluación y atención nutricional de individuos que requieren planes de alimentación para el cuidado de su salud. Las actividades van desde la prevención, tratamiento, control y rehabilitación hasta la investigación. El área de desempeño se ubica en hospitales, clínicas ambulatorias, diversos centros y consultorios para atender las necesidades nutricionales demandas por individuos sanos, en riesgo o enfermos.

2. Nutrición comunitaria. Este campo se caracteriza por la evaluación y atención nutricional de grupos con características comunes. Las actividades prioritarias incluyen el diagnóstico y planificación alimentaría e investigación epidemiológica, así como la orientación alimentaría para prevenir, tratar, controlar y rehabilitar problemas de salud pública. El nutriólogo comunitario se desempeña en centros de salud comunitarios, instituciones públicas y privadas que tienen a su cargo programas de asistencia social, en hospitales, centros educativos, recreativos, deportivos y diversos establecimientos comunales.

3. La administración de servicios de restauración colectiva. Este campo se relaciona con la planeación y dirección de las actividades propias de un servicio de alimentación con la finalidad de brindarlo, con los más altos estándares de calidad, a los comensales que lo demandan. Las actividades que se desarrollan incluyen la administración de recursos para garantizar la satisfacción de las necesidades de los comensales, así como la planeación de menús, la operación del servicio

y la evaluación del mismo, para lo cual se requiere de investigación y acciones mercadotecnicas para su buen funcionamiento. Otras actividades que se integran son la asesoría y consultoría externas y la capacitación del personal que labora en servicios alimentarios, en hospitales, instituciones a nivel comercial, establecimientos específicos como guarderías, asilos, centros de salud mental, cafeterías escolares y universitarias, fábricas e industrias, así como establecimientos con servicios alimentarios colectivos.

4. Educación e investigación. Este campo se relaciona con la generación, aplicación y difusión de la nutriología, la formación de recursos humanos técnicos y profesionales que contribuyan a la solución de problemas alimentarios y nutricionales de la sociedad. Incluyen actividades desde la administración escolar hasta la impartición de cátedras e investigación básica aplicada a las diferentes ramas de la nutriología. Las partes de desempeño profesional son las instituciones educativas de nivel medio y superior.

5. Ciencias de los alimentos. Este campo se caracteriza por controlar y mejorar la calidad de producción, distribución, transformación y comercialización de alimentos, así como el desarrollo de productos de este tipo para el consumo humano. El nutriólogo, en esta área, evalúa e investiga procesos que van desde la producción hasta la promoción, aceptación y consumo de alimentos. Se ubica tanto en la industria alimentaría como en la farmacéutica.

6. Comercial y empresarial. Se identifica como la creación de empresas y comercios que ofrecen productos, bienes y servicios del área de alimentación y nutrición, con la finalidad de generar capital para la creación de empleos y para satisfacer necesidades de la población. En los campos profesionales de la nutrición previamente expuestos es notoria la participación de la Mercadotecnia, tanto en su dimensión social o comercial y en sus niveles externos e internos, para el logro de tales propósitos con eficacia y efectividad. Por consiguiente, dentro del ejercicio liberal o institucional de la licenciatura de nutrición se requiere de esfuerzos mercadológicos para la venta y posicionamiento positivo del otorgamiento profesional de los servicios nutricionales, así como de la orientación de las escuelas de nutrición sobre la incorporación de éstos nuevos saberes en la formación y ámbito laboral de los nutriólogos mexicanos; que sin duda ayudaran a romper ciertos mitos (p.e. lo antiético del uso de la mercadotecnia en la salud) y convertirse en realidades para la mejor prestación de los servicios (Priego-Álvarez, 2002).

La incorporación de nuevos saberes en la formación académica de los nutriólogos es fundamental para su ejercicio profesional y contribución a la salud pública. Tal es el caso de la mercadotecnia, cuyos conocimientos y técnicas aplicadas a la salud nutricional apoyan fuertemente a la profesionalización de los egresados de las licenciaturas en nutrición y amplían sus horizontes en materia de campo laboral, principalmente en las actividades de los servicios de restauración colectiva. Por consiguiente, todo esfuerzo investigativo para determinar el estatus del conocimiento y aplicación actual de la mercadotecnia por los profesionales de la nutrición, sientan las bases para su enseñanza formal en el medio universitario.

4.3. Realizar estudio local de un segmento del mercado de trabajo profesional del nutriólogo donde el alumno desee gestionar su empleo y/o proyecto productivo.

Los factores tanto de la oferta como de la demanda laboral se articulan en el territorio condicionando las formas en que los diversos grupos poblacionales logran insertarse en el mercado de trabajo. Este artículo focaliza en los determinantes de la demanda, con el propósito de analizar los modos de organización y gestión de la fuerza de trabajo puestos en práctica por los agentes empresariales que se desempeñan en una específica configuración territorial. Esos mecanismos responden, y a la vez refuerzan, los procesos de flexibilización del empleo y la existencia de segmentos con diferentes oportunidades de inserción y participación laboral.

Los estudios sobre el mercado de trabajo han estado tradicionalmente dominados por los enfoques neoclásicos que toman como base del análisis la noción de equilibrio económico. Desde esa perspectiva, el mercado laboral no se diferencia de cualquier otro mercado de bienes y servicios en competencia perfecta. En ese mercado tanto los trabajadores como los empleadores se rigen por la búsqueda continua de maximización individual de sus utilidades. Según los enfoques institucionalistas, las conclusiones a las que arriba los análisis neoclásicos suministran una descripción inadecuada o incompleta del mercado laboral (Neffa, 2008:140). Al centrarse en un agente tipo homo economicus que actúa instrumentalmente tomando decisiones «racionales» aislado de su contexto (Toharia, 1983:16), esa perspectiva deja fuera aspectos que tienen una gran incidencia en la estructura y funcionamiento de los mercados de trabajo, destacamos especialmente tres.

Primero, la consideración del mercado de trabajo como un mercado diferente al de cualquier otro bien o servicio. Se trata de una institución social, históricamente constituida y conformada por un conjunto de mecanismos que influyen en el comportamiento de la oferta laboral, de la demanda y de la articulación entre ambas. Si bien la construcción social de los mercados laborales no es una proposición novedosa (Solow, 1990)², sí encontramos, gracias a la convergencia entre distintas disciplinas, con mayor asiduidad su inclusión en campos hasta hace poco impermeables a ella.

Segundo, la pluralidad de motivaciones (y no meramente la de la ganancia económica) y de factores sociales, ambientales y culturales que condicionan el modo en que los distintos agentes participan en el mercado laboral.

Tercero, el papel activo que juegan las empresas al tener la iniciativa para asignar el recurso fuerza de trabajo (Neffa, 2008:144). En tal sentido, no basta con analizar la oferta laboral, ya que las formas de inserción de los distintos grupos se encuentran también asociadas a las características de los puestos de trabajo y a los mecanismos de asignación implementados por los agentes empresariales. Con base en esos elementos, diversos autores (Zucchetti, 1991, Coombes, 1995; Casado Díaz, 2000; Mazorra et al., 2005; Sánchez López, 2010) fundamentan la importancia de la dimensión territorial en análisis de los mercados de trabajo. El supuesto central en el que descansan afirma que, en los distintos territorios se produce una particular combinación de factores (económicos, institucionales, políticos, sociales) dando como resultado configuraciones ocupacionales heterogéneas.

Los mercados de trabajo se sustentan, por tanto, en la interdependencia de los procesos que estructuran los particulares vínculos entre trabajadores y empleadores. En tal sentido, la existencia de grupos poblacionales con diferentes estatutos y condiciones laborales sería consecuencia de los complejos procesos que intervienen en la formación y articulación de la oferta y demanda de trabajo en el territorio.

Del lado de la oferta, los atributos individuales y del hogar de pertenencia, la cultura local y los esquemas de valoración contruidos a través de la familia y el sistema de formación van a influir en



los procesos de movilización y aprendizaje de los trabajadores dando lugar a una fuerza de trabajo con características heterogéneas.

Del lado de la demanda, los factores económicos externos e internos, la especialización productiva local, las relaciones entre empresas, la posición en el mercado, la tecnología implementada, el tamaño del establecimiento, las regulaciones legales, etc., condicionarán la estructura de las ocupaciones en cada territorio. Las formas que asumen las modalidades organizacionales y de gestión de la fuerza de trabajo son, por tanto, el resultado de respuestas locales a condiciones globales y estructurales que se traducen en su creciente heterogeneidad.

El egresado de la Licenciatura en Nutrición tiene una gran oportunidad de conseguir empleo, ya que dispone de un amplio abanico de áreas en donde desempeñarse. exploremos una a una las alternativas laborales con las que cuenta este especialista de la nutrición.

➤ **En la industria alimentaria**

El mantenimiento de la calidad en los productos alimenticios es una tarea importante en las empresas, para lo cual usualmente se pide asesoría del nutricionista. Además, el desarrollo de nuevos productos generalmente requiere de su asesoría para cuidar el contenido de calorías y nutrimentos del producto y para cumplir con los parámetros de requerimiento de calorías de la población objetivo a la cual va dirigido el producto.

➤ **En el servicio de alimentos**

Usualmente se requiere de un Licenciado en Nutrición para el diseño de menús saludables en restaurantes o comedores industriales/empresariales, asegurando la calidad y buena nutrición de los comensales.

➤ **Apoyando la nutrición comunitaria**

Los objetivos de mantener la salud y buena calidad de vida se hacen extensivos a un grupo de personas: una escuela, una empresa, deportistas, una comunidad rural, una comunidad

universitaria, entre muchos otros. Esto incluye parte de la información, asesoría y fomento de una cultura en salud a una sociedad o un país.

➤ **En la nutrición clínica**

Al nutriólogo lo encontramos en consultorios y hospitales. Además de ser experto en que las personas bajen de peso, también atiende la salud de las personas y da tratamiento a aquellos que padecen alguna enfermedad, como, por ejemplo: diabetes, hipertensión, gastritis, estreñimiento, enfermedades del corazón y muchas más.

➤ **En la nutrición y el ejercicio**

Un papel importante del nutriólogo es ayudar a que las personas modifiquen sus hábitos de alimentación y de estilo de vida. Sin embargo, a quienes han logrado adquirir la rutina de practicar una actividad física, o quienes hacen ejercicio de alto rendimiento, saben que es muy necesario e importante llevar una buena dieta que les permita cumplir sus metas deportivas, manteniendo o incrementando su rendimiento.

➤ **En la nutrición pediátrica**

La atención de problemas de alimentación en los niños representa la mejor etapa para prevenir muchas de las enfermedades que pueden presentar los adultos. Así que la idea importante es que, a pesar de que alguien tenga una enfermedad, lo que podemos prevenir es la complicación de la misma o la aparición de otras enfermedades.

Para ello, es necesario que un nutriólogo cuente con los conocimientos y habilidades que requiere para desempeñar estas funciones. En este caso, un nutriólogo se puede especializar en:

- Nutrición vegetariana
- Nutrición geriátrica
- Nutrición perinatal
- Nutrición en trastornos alimenticios



- Nutrición pediátrica
- Nutrición diabética
- Nutrición deportiva
- Nutrición genómica
- Obesidad y comorbilidades.

Estas son solo algunas de las especializaciones que puede adquirir el nutriólogo, ya que la ciencia avanza todos los días y con ella, el conocimiento y los tratamientos para mejorar la alimentación y nutrición del ser humano.

Recursos didácticos.

Ver el video sobre la situación del mercado laboral ante la pandemia COVID-19

<https://www.youtube.com/watch?v=3mHle1N6Ydw>

Vea el siguiente video y compare la situación que se vivía en 2016 con la situación que se vive en la actualidad

<https://www.youtube.com/watch?v=XG-tvRUsPug>

Vea el siguiente video sobre el futuro del nutriólogo.

<https://www.youtube.com/watch?v=B14aoMQhsJM>